

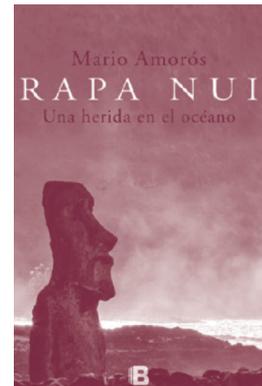
Amorós, Mario. *Rapa Nui. Una herida en el océano*. Santiago: Ediciones B, segunda edición, 2018, 331 pp. ISBN 978-956-9977-34-3

CAMILO GODOY PICHÓN\*

La historia de Rapa Nui ha generado en la memoria colectiva nacional acercamientos y reacciones dispares, que van desde el exotismo de la diferencia cultural y la mera contemplación turística, a la valoración de la herencia étnica, antropológica y arqueológica en el presente de su pueblo.

Este carácter sinuoso y contradictorio es retratado en el libro *Rapa Nui. Una herida en el océano* (2018), del historiador español Mario Amorós, en una mirada que abarca desde los orígenes del poblamiento rapanui dentro del marco de la llamada “cultura Lapita” –denominación que designa los orígenes de los polinesios que habitaran desde Hawái a Tahití y Rapa Nui– hasta la descripción de sus múltiples subordinaciones y abusos por parte de Chile. El libro, estructurado en una breve presentación, nueve capítulos y un epílogo, pretende ir más allá de la lectura superficial propia de una visión meramente estética y revelar la “herida” del pueblo rapanui: su lucha por autonomía y sus dificultades por conseguir la dignidad y el reconocimiento pleno de su propia cultura. El *moai* que vemos en la portada simboliza esa “herida” de la que habla el autor: la deuda del Estado chileno con el pueblo rapanui y la necesidad de reparación.

En un relato profusamente detallado en términos del contenido de archivo, el historiador español va describiendo el modo en que Rapa Nui pasa de ser la ‘tierra prometida’ de los primeros habitantes provenientes de la Polinesia, al territorio colonizado y esclavizado por las flotas mercantes en el Siglo XIX –con el abuelo de Agustín Edwards Eastman cumpliendo un rol fundamental en el fomento del esclavismo rapanui hacia Lima, que disminuyera en un 35% la población local<sup>1</sup> (Amorós, 29 agosto, 2018).



\* Sociólogo, Magistrando en Estudios Internacionales, Universidad de Santiago de Chile, Santiago, Chile. Correo electrónico: camilo.godoy.p@usach.cl. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3816-7829>

<sup>1</sup> “Según el Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas, convocado por el gobierno chileno en 2001 y publicado en octubre de 2008, hay registro de al menos 20 naves que recalaron en Isla de Pascua entre el 15 de junio de 1862 y el 18 de agosto de 1863. De acuerdo a ese reporte, en total se capturaron más de 2.000 habitantes de las islas polinésicas, de los cuales cerca de 1.400 eran de origen rapanui” (Amorós, 29 agosto, 2019). Dentro de este marco, Edwards Ossandón

El libro posee riqueza en la documentación del sometimiento por parte de los colonialistas extranjeros y luego por el Estado chileno en concomitancia con la Compañía Explotadora de Isla de Pascua (CEDIP). Esta no es una investigación de antropología cultural, sino que más bien de historia jurídica y política en torno a la isla y en la profusión de su revisión anecdótica el autor en momentos pierde un tanto su propio comentario crítico y analítico, quedando en instantes relegado a la mera exposición de hechos. Sin embargo, este es un libro de alto valor para quienes aún no conocen las vejaciones que ha sufrido el pueblo rapanui a lo largo de su historia y cómo ha luchado para sobreponerse a aquellas injusticias.

En este sentido, el relato narra hitos como la rebelión encabezada por Angata Veri Tahí (1914) o las múltiples expediciones de navegación hacia la Polinesia, con el fin de salir de la Isla y escapar del régimen de esclavitud impuesto por la CEDIP en pleno siglo XX.

El Siglo XX marcó en términos generales un momento en el que el Estado percibía a la Isla como una cuestión secundaria, ajena. Así se entiende, por ejemplo, el hecho de que el Presidente Ibáñez del Campo haya decidido en su momento delegar las tareas de administración insular a la Armada. La inconsistencia de las autoridades es expuesta también en el libro cuando se describen las gestiones diplomáticas de Alessandri Palma y su gabinete en la década del 30, para vender la isla a potencias mundiales –entre ellas el Japón del Eje y la Alemania nazi–, con el fin de obtener dinero para comprar dos cruceros a la Armada. En este sentido, cabe recordar que tanto la CEDIP como la Armada tuvieron un historial de expolio hacia la isla; en el caso de la primera con un régimen de *ghettificación* en torno a Hanga Roa y a la esclavitud de sus habitantes y en el de la segunda, con la violencia sexual y sometimiento de las mujeres rapanui, que muchas veces fueron objeto de violación por parte de los marinos que atendían el Leprosario, durante el agudo brote de lepra de mediados del siglo XX. Llama la atención en este sentido, la figura del sacerdote capuchino Sebastián Englert (1888-1969), quien, a pesar de realizar una importante contribución etnológica y de conservación arqueológica durante su larga estadía en la isla –el Museo local lleva su nombre, se opusiera también en todas las ocasiones narradas a la adquisición de derechos civiles por parte de los rapanui y abogara tercamente por una administración militar a cargo de la Armada, pese a los padecimientos que ello conllevaba para los indígenas. Este tipo de contra-

---

era el dueño de la embarcación Garibaldi, que secuestraba rapanui para llevarlos como esclavos hacia Lima. A diferencia de lo acontecido en otros lugares de la Polinesia, el empresario nunca fue juzgado por esta práctica.

dicciones, negaciones culturales y paternalismos se ven con frecuencia en el libro, sobre todo en la tríada de actores Iglesia-Fuerzas Armadas-Estado.

Sin embargo, no todo se lee en clave de dominación, pues el libro documenta también la resistencia de los mismos rapanui a someterse frente a la CEDIP. El Acuerdo de Voluntades del *ariki* Atamu Tekena (1888) buscaba sobre todo asegurar para los rapanui la protección de su territorio y el resguardo de la propiedad de sus tierras. Ante el incumplimiento de estas condiciones mínimas, es que surgen a lo largo del tiempo liderazgos con tintes milenaristas (Angata Veri Tahī), jóvenes líderes que buscaban interpelar a las autoridades chilenas (Valentino Riroroko o Alberto Hotus, navegando hacia el continente) o apoyos desde el mundo chileno: en un primer momento, desde el paternalismo de Rafael Edwards y luego desde la Sociedad de Amigos de la Isla de Pascua. En ese sentido, el ingreso de algunos rapanui a los estudios en el continente con la ayuda de la Sociedad de Amigos de la Isla de Pascua también permitió el surgimiento de nuevos líderes desde el mismo pueblo, como Alfonso Rapu, que se convertirán luego en promotores de los derechos civiles, durante el movimiento del año 1964, conquistando la dignidad que nunca debió estar en entredicho.

Este libro es un aporte a la reflexión política sobre la interculturalidad en un país con poca aceptación de su misma diversidad: Rapa Nui sigue siendo un territorio con sus propias pautas culturales, con dinámicas de funcionamiento y de resistencia diferentes a la de los demás pueblos indígenas, pero con las mismas necesidades de soberanía y de resguardo de su lengua, su historia y su sistema político-cultural. Amorós expone, en ese sentido, algunas claves sobre las cuales puede establecerse este diálogo intercultural desde la simetría. Quedan por responder algunas preguntas: ¿Qué estrategias pueden encontrarse sobre el reconocimiento político y la autonomía en la experiencia de otros pueblos polinésicos –por ejemplo, los maoríes–, que inspiren una mayor autonomía y un reconocimiento pleno del pueblo rapanui?, ¿en qué sentido la dependencia que genera la condición de insularidad puede generar cierto fomento de una “etnicidad corporativa”, en la línea de Comaroff y Comaroff (2011)? Y en tal caso, ¿cómo superarla? Por último, este libro también es importante para diversificar la mirada étnica, y entender que existe una multitud de formas culturales asociadas a los pueblos indígenas en el territorio nacional –la mapuche es una de ellas, mas no la única– y que, pese a sus diferencias formales, todos estos pueblos requieren del reconocimiento, protección de sus tierras y el aseguramiento de su igualdad por parte del Estado y la sociedad completa.

## REFERENCIAS

- Amorós, M. (29 agosto, 2018). El pasado esclavista de la familia Edwards. *Interferencia*. Disponible en: <https://interferencia.cl/articulos/el-pasado-esclavista-de-la-familia-edwards>
- Amorós, M. (2018). *Rapa Nui. Una herida en el océano* (2º edic.). Santiago: Editorial Penguin Random House.
- Comaroff, J. y Comaroff, J. (2011). *Etnicidad S.A* (2º edic.). Buenos Aires: Katz Editores.